

México 2021 quien a hierro mata...

(Efrén Flores, Siempre, Págs. 28-31)

El Presidente de México López, no lo aceptó, como no acepta nada. No acepta y no entiende; no quiere ver que la sociedad mexicana del 2021 es radicalmente distinta a las manadas que él conoció en la década de los años setenta del siglo pasado.

Hoy los mexicanos somos variados, conformamos un calidoscopio múltiple, racial, cultural, educativo, laboral, con formas de pensamiento diversas, millones consumistas, que quieren pantallas de TV y otros celular nuevo, muchos conscientes del cambio climático, otros más veganos, pero todos coincidentes en varios factores: déjenme vivir en paz, déjenme progresar, mejorar en todos sentidos, quiero beneficiar a los míos, lo que va junto con pegado con la comunidad, colonias, ciudades, regiones donde habitamos.

Lo más importante en lo que todos coincidimos: Déjenos vivir como queremos, progresar como queremos, exigimos más por nuestros impuestos, en particular Educación, Salud, Seguridad sin soldados, con cuerpos de seguridad civiles, públicos, privados.

Dejen que tengamos tranquilidad de vida, mejores servicios como agua, luz, gas, gasolina, alimentos, techo decente, pavimento decente, y elegir libre y en secreto a nuestros representantes. Muchos mexicanos no le creen a López, ni a ningún otro. Los políticos se lo han ganado a pulso.

Por eso millones de mexicanos se mantienen en la economía informal y no pagan impuestos. Otros, prefieren a los líderes del crimen organizado, que a soportar lo que dice López.

Dos Méxicos: uno subterráneo fomentado por la podredumbre de nuestros políticos. Otro México, el que vive en la superficie y quiere mejorar. Unos en la economía formal; otros abandonados por México, en la economía informal. López y su grupo gangsteril no entienden esta estructura.

“Sigo siendo el rey. Mi palabra es la ley”. Eso es lo que entiende el López del siglo pasado. Eso es lo que se le grabó de los años setenta. López no se percata de que está equivocado por completo. Delira, soberbio, enfermo de sí mismo.

Es daltónico, miope, y tiene un problema de incultura que no le permite ver más allá de sus narices. Por si fuera poco, el líder del pueblo se ha convertido en un perverso dictadorcillo tan pasajero, que su despotismo duró menos que el de sus compadres Trump, y Evo Morales. Odia a los que terminaron la licenciatura.

Esos y más preparados, no entienden su proyecto de nación. Sucede que nadie, ya nadie entiende su proyecto de nación. Otra cosa es que con gusto aceptarán las limosnas que López regale para que los beneficiarios voten por Morena el próximo 6 de junio.

----ooo0ooo---

El blitzkrieg de los think tanks

(Carlos Ramírez, Siempre, Págs. 32-33)

Por razones obvias, las estructuras de poder intelectual en los EE. UU. definen sus intenciones con sus nombres. Los conocidos como think tanks son organizaciones de creación de pensamiento estratégico privadas o académicas y su función es la de interpretar la realidad. Pero su referencia como tanques de pensamiento refiere su papel estratégico: las divisiones de tanques en las guerras son las que invaden ciudades para permitir el ingreso de las infanterías.

El reciente análisis del grupo de análisis estratégico WOLA –en español: Oficina Latinoamericana en Washington– aportó algunos datos sobre el funcionamiento de esas agrupaciones dedicadas a evaluaciones de la realidad, aunque casi todas ellas con enfoques estratégicos, de inteligencia y de seguridad nacional. Ahora WOLA salió con un estudio sobre la militarización de México, basado en el criterio de que las fuerzas armadas mexicanas se están acercando a un golpe de Estado o a la toma del poder civil.

El problema no radica en el manejo de opiniones extremas. Las reflexiones estratégicas lo permiten. Lo malo se tiene cuando el método de análisis se sustenta en conclusiones y a lo largo de la investigación no existe un método analítico.

Todos los estudios de los think tanks estadounidenses sobre la participación de las fuerzas armadas en labores ajenas a la guerra carecen de una indagación, aunque sea superficial, del marco jurídico, de limitaciones administrativas, de referencias históricas y de ignorancia constitucional.

El estudio de WOLA adolece de esa profundidad. Y si las premisas son falsas, equivocadas o superficiales, las conclusiones, por lo tanto, reproducirán esos defectos. Hay organizaciones de think tanks que tienen enfoques ideológicos conservadores, pero en sus análisis existe un rigor. Se puede estar o no de acuerdo con los reportes, por ejemplo, de la Fundación Heritage –nacida al amparo del

neoconservadurismo de Reagan–, pero sus trabajos se preocupan por ofrecer un marco conceptual analítico.

Los think tanks estadounidenses de corte conservador están conformado como campo de acción de exfuncionarios de las oficinas de inteligencia y seguridad nacional civiles y militares. Se trata de una forma de privatizar la información de inteligencia y el pensamiento estratégico.

En espacios privados o académicos, los exfuncionarios pueden tener opiniones más realistas a las emitidas en los estrechos márgenes de la información oficial. En este sentido, buena parte de los think tanks –que pueden ser miles en todo EE. UU.– reciben no sólo cuadros especializados en enfoques de inteligencia, sino que por razones obvias también obtienen subsidios.

Esas organizaciones con disfraz de analistas o académicos son en realidad una extensión del enfoque institucional de inteligencia y seguridad nacional de EE. UU.

----ooo0ooo---

Mexicanos en la NASA la gran oportunidad

(Frank Durán Rosillo, Siempre, Págs. 56-58)

Si cada día hay más jóvenes México-Americanos y latinos laborando en NASA, hay una respetada dama que ha sabido hacer su trabajo, dando todo el reconocimiento a sus jefes; se maquilla poco; y siempre enfocada en ayudar a todos, hizo a sus tres hijos ingenieros, como ella misma lo dice: “puedo hacerlos a todos, tienen la misma oportunidad, el espacio no tiene fronteras ni razas, ni estatus social; mientras tengan buenas calificaciones; ganas de salir adelante, yo los ayudo, no me importa que vengan del campo, que no sepan conducir un carro, yo los ayudo”, su nombre: Elia Ordóñez, una México-Americana de quien se habla poco, pero que ha hecho mucho por nuestros jóvenes.

Ha habido gente que no ayuda y se involucra en las organizaciones sin afán de lucro para aparecer en las glamurosas historias de la televisión en español, donde no han tenido cuidado de indagar su pasado, Siempre USA se ha dado a la tarea de investigar la gente verdaderamente valiosa con un pasado de servicio y trabajo.

Elia, como prefiere que le llamen, hace a un lado hablar de su importante carrera en NASA, para ayudar a jóvenes latinos y mexicanos a terminar su universidad, sin

importarle status económico, ni raza, ni religión, ella les abre la oportunidad a todos y por generaciones ha ayudado a hijos de trabajadores agrícolas.

En una ocasión se le trató de hacer un reconocimiento pero prefirió ayudar a una familia de trabajadores agrícolas accidentados. Como lo dice su perfil de Damas en NASA, para Elia Ordóñez devolver a su comunidad hispana nativa es primordial en su vida.

La señora Ordóñez nació en Moctezuma, Chihuahua, México, e emigró a los Estados Unidos en 1974. (For Elia Ordóñez, giving back to her native Hispanic community is paramount in her life. Ms. Ordóñez was born in Moctezuma, Chihuahua, Mexico, and immigrated to the United States in 1974). Como es difícil estar casada con un piloto, porque difícilmente estaba en casa, Elia que no es partidaria de hablar de su vida personal, explica que crió a sus hijos y luego se unió a Gil, un gran mexicano de Oaxaca, y gran amigo quien le permite combinar sus actividades y le apoya en todo momento.

Hablar de Elia Ordóñez, quizás solo el nombre les sea familiar a sus parientes en El Paso, Texas, pero jamás pasará desapercibida para casi 30 ingenieros que trabajan en NASA de los mas de 200 que ella impulsó con las becas de la agencia espacial. Casada con un piloto de pruebas de los Estados Unidos, —cuyo nombre es clasificado por seguridad nacional—, luego se separaron por común acuerdo, y Elia Ordóñez, por su profesión y cualidades es contratada para encargarse de impulsar a los jóvenes de los sectores minoritarios, —afroamericanos, asiáticos-americanos y mexicanosamericanos entre otras minorías que aspiraran ser parte del programa espacial—, cargo que exitosamente desarrolla hasta hace unos años y, por cuestiones de presupuesto de la agencia espacial corta hasta nuevo aviso. Durante la administración Trump, Elia Ordoñez y varios empleados son llamados para el programa, “Space Force”, (Fuerza Espacial), y fueron re contratados por su probada experiencia.

La señora Ordóñez , es de las pocas mexicanas-americanas empoderadas, con gran experiencia y muy respetada en la agencia aeroespacial. Actualmente, Elia Ordóñez, maneja una área administrativa, pero siempre se ha preocupado de orientar a jóvenes con la experiencia y buenas calificaciones, que se interesen en una área de la inmensa cobertura de lo que significa la navegación del espacio, desde todas las dimensiones, advirtiéndole que lo más importante son los conocimientos en matemáticas, y áreas muy relacionadas al espacio y las mismas universidades, avalan tales conocimientos y los refieren a NASA, de lo contrario ellos pueden buscar orientación y ayuda en el sitio de NASA en el internet.